

Catalina Araos

A estos últimos, crecientes del año, Jaime Hales está ocupadísimo. Entre los exámenes de los alumnos de su Academia Socrática y sus propios estudios bolivianos, el tiempo se le hace escasear. Por eso ofrece comenzar a una hora poco habitual para periodistas y entusiastas: las 8 de la mañana.

Pensamiento, de ciencia blanca, corbata, y con la barba bastante más larga que su consumo, abraza la puerta de una vieja Academia Socrática. A media mañana figura en los estudiantes disponentes a profundizar en los secretos del nacer, la ontología, la programación neurolinguística y todas las disciplinas que contribuyen al desarrollo humano.

Hales, que trabajó como un visionario abogado de derechos humanos durante la dictadura, abriendo el ejercicio de la profesión hace algunos años, para dar rienda suelta a experimentos que lo trascienden desde sus teorías de clase cuando de Derecho. Cada la prensa y la cultura del tema.

De hecho, ha publicado varios libros (uno de ellos titulado *7 mil dementes*, inspirado en las composiciones del español Joaquín Sabina) y no se ha limitado de presentarlos a las casetas sobre el panorama político actual.

Incluso, hasta antes del 12 de diciembre el Estado nació para definir entre uno y otros candidatos. Con que este digamos confundió a todos, simplemente, al visto repeler de los tiempos que se avecinan.

—Este mundo de maldita y de siglo, plantea alguna consideración importante a nivel planetario?

No percibo que haya cambio de milenio al siglo, para eso falta un año todavía, es un cambio de fecha, de año, pero no cumplido.

—¿Por qué?

—Se dan tres coyunturas especiales. La primera es el inicio moderno; se ha convertido a la mayor parte de la población de que en esa época en la que debían nacer grandes cosas. Cuando eso pasa, realmente prenden provocando grandes sucesos, por la angustia y expectativa que produce una actividad de futuro distinta de que si las cosas se dejaron ir irá tranquilamente. Lo segundo tiene que ver con su desfile, con el cambio de fechas por el día a la hora de escribir una fecha. Ya sea en el concepto de uno,

—¿Qué cosa nos señala el número diez?

—Los conceptos aparejados al número diez son polaridad, complementariedad, contraposición, pero sobre todo empatía al valor del otro al mismo nivel del propio. La capacidad y el reconocimiento de su otro equivalente es muy importante. Las tensiones surgidas en una época ca que el uno empieza a ignorar, dentro de la imposición de un otro conceptual muy fuerte, a nivel político internacional, pero al ver punto de relieve la necesidad de una alternativa. Los grandes potencias están

buscando cómo manejar la alternativa. Y van como confrontando si tiene la autoridad de que uno prevalece sobre otro, sino al contrario, es la integración de dos fuerzas que permiten ejercer un sistema complejo, para que el mundo conviva en forma equilibrada.

—¿Cuál es la tercera oportuna del cambio de año?

—Que cada uno se da en medio de un intenso proceso de cambio de era. La antropología, como disciplina, viene desde hace unos 50 años y hasta sobre 50 mil, la época crucial del tránsito desde la era de Pisces a la era de Acuario. Yo significa que el eje de la Tierra se orienta hacia la constelación de Acuario y no hacia la de Piscis. Esta variación del eje, liberada por los sucesores la pregunta de los optimistas, tiene que ver con el verbo profundo en la forma en que el hombre enfrenta sus problemas. La sujeción se refiere a conformación, dominio, miedo y dolor en todos y cada uno de los dominios. En cambio, dentro como la unicidad a escala planetaria, un nuevo concepto de violencia y paz, una búsqueda del encuentro entre el otro, una mayor preocupación por el pensamiento interdisciplinario y una revalorización de la filosofía y la mitología, tanto los prendidos del tiempo que se van a construir.

—Toda esta vez viviendo una época donde la material es el principal referente.

Jaime Hales

Nuevos ejes para el espíritu

A este abogado dedicado hoy a las ciencias del espíritu, no lo sorprendió el reciente empate Lagos-Lavín. Al contrario, el resultado sólo reafirmó su visión de lo que será el mundo a partir del año 2000.

del 2000 una situación mejor o peor, pero cambia. No pasa es si que vivimos en una decadencia, donde las fuerzas picanas, oponentes al cambio y la transformación, adquieren fuerza y violencia, incluidos establecidos con los rompejos de la era de Acuario.

—¿Cómo así?

— Hoy día, cualquier tribulación surte, pero muchas la hacen oficio para ocultar los verdaderos conflictos. Eso corresponde, de alguna manera, a lo que apunto basado en los evangelios respecto de la visita de falsos profetas. Es medio de moderación, lo visto que ellos hacen realmente es aprobar los nuevos lenguajes para analizar a la gente con sus propias llaves.

CONFRONTACIÓN VERSUS DIALOGO

—El anuncio del número diez, de la integración de los opuestos, significa un cambio político tranquilo, con tolerancia y diversidad?

—Si, pero dentro de su marco de tensiones, porque todo incluye las implica. El mundo no tiene una estructura de un solo polo, es necesario que exista el otro como balance de este dinamismo. Bien sigo, que nos acercaría al 2000 y era el XXI, o sea que ya nosa presenta el número diez, implica a hablantes claramente de las polaridades. Se estructuraron

nuevas realidades, países o grupos, sobre la base de los del momento del sur, los del centro del oeste... Es decir, Yerushalaim y Yerushalim del Sur, del Oeste, surtida. Ese espacio comienza a limitarse en este siglo como un macarrónico confederado. A lo que vienes mencionado, y que se concretaría, creo yo, en 100 o 200 años más, es que los espacios de hoy van a hacerse elementos de complementariedad.

—Entonces, ¿la apertura se terminaría?

—No, yo no digo que la apertura va a cesar, sino que se circunscribe a dos grandes cuadrantes, y no al interior de cada uno. La polaridad va a ser entendida como complementariedad, no como confrontación. Claramente, Occidente avanza hacia la unidad, pero ese objetivo sólo puede lograrse a partir del reconocimiento del contrario, no de su destrucción.

—Es el reconocimiento de la diversidad?

—Yo no hablaba de la diversidad, porque esa palabra implica algo más disperso. Me refiero a relaciones más directas. Volvemos a producir procesos unitarios, pero para crear grandes bloques. Tenemos la esperanza, y la diversidad se da sólo al interior de los bloques como mecanismo de reconocimiento. Va a haber muchas opiniones, pero opiniones de a dos. Creo que esa va a ser la

Nuevos ejes para el espíritu: [entrevistas] [artículo] Catalina Araos.

AUTORÍA

Hales Dib, Jaime, 1948-Autor secundario:Araos, Catalina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuevos ejes para el espíritu: [entrevistas] [artículo] Catalina Araos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)